

ARTÍCULO RETRACTADO

Título del artículo retractado: “Crisis: globalización e integración”

Autora: Yolanda Rosa Morales Castro. Correo electrónico: ymorales@unisimonbolivar.edu.co

Datos de ubicación:

Revista Colombiana de Ciencias Sociales

Año: 2014

Volumen: 4

Número: 2

Páginas: 326-335

ID OJS: 1155

URL: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/editor/submission/1155>

Fecha de retiro: 27 de marzo de 2017

Tipo de retractación: se retira por publicación duplicada.

Comentario:

[ARTÍCULO RETRACTADO]

Este artículo ha sido retractado. Después de los análisis realizados por el Comité Editorial y la Directora de la revista, se toma la decisión de retirar formalmente este artículo por encontrar que había sido publicado previamente en la revista *Justicia Juris*, (enero-junio, 2014), 19(1), 42-47, DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/rj.v9i1.97>. Se ha realizado el debido proceso de acuerdo con los lineamientos del Committee on Publication Ethics (COPE).

La autora, **Yolanda Rosa Morales Castro**, una vez notificada escribe lo siguiente: “ofrezco mis disculpas a la **Revista Colombiana de Ciencias Sociales, al equipo editorial y a los lectores** por ese hecho involuntario y movida exclusivamente por atender el compromiso académico de publicar artículos de reflexión exigido por la Universidad del Zulia en el marco del doctorado que cursé”.

Atentamente,

Dra. Sonia Natalia Cogollo-Ospina
Directora / Editora

CRISIS: GLOBALIZACIÓN E INTEGRACIÓN

CRISIS: GLOBALIZATION AND INTEGRATION

Yolanda Rosa Morales Castro*

Universidad del Zulia, Venezuela

Recibido: 11 de enero de 2013 - Aprobado: 18 de abril de 2013

Forma de citar este artículo en APA:

Morales Castro, Y. R. (julio-diciembre, 2013). Crisis: globalización e integración. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 326-335.

Resumen

Este trabajo sustenta cómo la globalización es un mecanismo para enfrentar la crisis de rentabilidad capitalista. Destaca como la revolución informática, el proceso de renovación empresarial, el fortalecimiento de instituciones como la OMC (Organización Mundial de Comercio) y el FMI (Fondo Monetario Internacional), han sido elementos que aportan, cada uno por su lado, el cómo revertir la tendencia decreciente de la tasa media de ganancia. Adicionalmente, se examina cómo el malestar y las divergencias de la globalización, pueden ser paliados por mecanismos de integración regional.

Privilegiar la dimensión política y de cooperación de los procesos de integración es importante, independientemente de la importancia que se atribuye a las agendas complementarias de competitividad, de innovación y de apoyo al libre comercio en la mayor parte de los países de la región.

Palabras clave:

Crisis, capitalismo, globalización, integración, rentabilidad.

Abstract

This paper supports the globalization as a mechanism to deal with the capitalist profitability crisis. It points out how the computer revolution, the business renewal process, the institutions strengthening as the WTO (World Trade Organization) and the IMF (International Monetary Fund), have been elements that contribute, each on its side, to reverse the decreasing trend of the average profit rate. Additionally, there was a discussion on how the globalization unrest and differences, can be eased by regional integration mechanisms.

It is important to give priority to the cooperation processes of integration and to the political dimension; regardless of the importance that is attributed to the competitiveness complementary agendas, innovation and support to the free trade in most countries of the region.

Keywords:

Crisis, Capitalism, Globalization, integration, profitability

* Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia. Investigadora. Universidad de Zulia, Maracaibo, Venezuela. Doctorante. Email: ymoralesc@hotmail.com

Introducción

Este artículo es una reflexión en el marco del doctorado en ciencia política de la Universidad de Zulia, donde los temas de globalización e integración cobran interés desde el estudio de la política internacional. En el desarrollo del documento, en primera instancia, hay una mirada de las características actuales de la globalización que suscitan el siguiente interrogante: ¿por qué la globalización? A renglón seguido, la réplica a este cuestionamiento da lugar a una explicación de cómo la globalización no es más que una respuesta categórica a la crisis del actual capitalismo.

Posteriormente, se explica cómo la integración, en especial de los países de América Latina, es una de las formas de mitigar tanto los efectos mismos de las crisis, como de la profundización de la divergencia entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

El trabajo toma la postura marxista para explicar la crisis de rentabilidad del capitalismo, para luego considerar a Douglas North, desde el neo-institucionalismo, para entender la integración, no como una forma más de organización, sino como un gran “valor social” encaminado a la cooperación entre los países de América Latina.

¿Qué es la globalización?

Existen diversos enfoques del porqué del surgimiento de la globalización (Pineda, 2010): economía-mundo, internacionalización del capital, interdependencia de las naciones, occidentalización del mundo, aldea global, racionalización del mundo y modernidad-mundo; pero aparte de las causas y efectos del nacimiento de este fenómeno mundial, son muchos los hechos evidentes que merecen ser estudiados, desde una postura crítica, que traten de explicar la integración entre países como una condición *sine qua non* de la globalización.

Independientemente de los distintos hechos históricos, políticos o económicos que antecedieron a lo que se conoce como globalización, se pretende indicar que parte de

los orígenes del fenómeno se remontan a las dos décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, en las cuales los países industrializados de Norteamérica, Europa y Asia alcanzan tasas de crecimiento del PIB tres veces superiores a los 130 años precedentes, lo que a su vez provoca una expansión a nivel mundial de las transacciones comerciales de estos países. (Pralong, 1999, p. 10).

Con el fin de regular las crecientes relaciones comerciales, los países en cuestión generaron una estrategia económica y política de liberar todas las barreras al libre comercio, implantadas por la estrategia de sustitución de importaciones. Producto de ello fueron las negociaciones del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT, siglas en inglés), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Este proceso se aceleró por las diferentes crisis en que se vio inmer-

so el entorno internacional en los años 1971 (crisis del dólar), 1973 y 1979 (crisis del petróleo) y en 1982 (crisis de la deuda) (Pralong, 2009). Sin embargo, la mayor aceleración del proceso de globalización se da entre las décadas de los años 80 y de los años 90, como respuesta para superar las crisis cada vez más agudas y continuas a que se vio abocado el sistema de mercado mundial.

En la actualidad la globalización se caracteriza por una mayor interrelación económica, política y social entre países, dominada en especial por el surgimiento de empresas transnacionales, la presencia de grandes redes de telecomunicaciones, la homogenización de leyes, diversas formas de integración entre países y el debilitamiento de las fronteras nacionales.

¿Por qué la globalización?

No es una respuesta fácil. Las crisis reiteradas del sistema capitalista hicieron posible buscar múltiples soluciones, sin embargo, son varias las explicaciones que intentan dar razones del porqué de la crisis del capitalismo. Para Marx (1894/1977) el propio capitalismo trae consigo su destrucción a través de lo que él denominó ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media:

esos cambios afectan a la composición orgánica media del capital total existente en una determinada sociedad, llegaremos necesariamente a la conclusión de que este incremento gradual del capital constante en proporción al variable y tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando que permanezca invariable la cuota de plusvalía, o sea, el grado de explotación capital. (p. 214).

Para Marx, el trabajo vivo, que quiere decir el capital variable, derivado de la fuerza de trabajo socialmente necesario, hace posible la generación de la plusvalía (lo que se apropia el capitalista), sin embargo, la mayor utilización de capital constante enrolado en la producción de mercancías aumenta la composición del capital y por lo tanto “acentúa el descenso relativo del capital variable con respecto al constante, la consecuencia directa de esto es que la cuota de plusvalía se exprese en una cuota general de ganancia decreciente” (Marx, 1894/1977, p. 214).

La descripción coyuntural de esta variable no es difícil, pero la interpretación de la declinación porcentual de la tasa de ganancia en el largo plazo es uno de los problemas más controvertidos de la economía política. Los fundadores de esta disciplina compartían una percepción pesimista sobre la tendencia del beneficio. Adam Smith atribuía el decrecimiento de la rentabilidad a la intensificación de la competencia y Ricardo al agotamiento de la tierra fértil, por su efecto en el encarecimiento de los alimentos y los salarios. La ortodoxia neoclásica extrapoló esta teoría a la industria y postuló la existencia de un “rendimiento decreciente” del capital, resultante de la escasez de este recurso. Keynes situó la causa de la contracción del beneficio en la especulación financiera y Schumpeter en el desaliento de la innovación, generado por la burocratización de las sociedades contemporáneas. (Katz, 2002, p. 1).

Son muchas las explicaciones del por qué la crisis, pero no menos son las críticas a esas explicaciones, temática que desborda el presente artículo. Las críticas y las contracríticas tratan de

explicar porqué la tendencia decreciente en algunos periodos históricos no corresponde al postulado ortodoxo de Marx, explicando tal comportamiento por la reinterpretación de conceptos de capital constante y su valorización, por la introducción en el análisis del “corto” o “largo” plazo, o por el costo del salario y de la jornada laboral como formas de visualizar el capital variable, tal como lo señalan Grossmann (1984), Mandel (1979; 1986) y Shaikh (1991; 2000).

Para Katz (2002) la mejor interpretación de este comportamiento ondulante de la tasa de ganancia fue presentada por Mandel (1986) en su teoría de las ondas largas. Este autor planteó que el incremento de la composición orgánica determina acumulativamente la erosión de la tasa de ganancia, desencadenando extensos períodos de estancamiento. Pero estas etapas no se extienden indefinidamente, sino que facilitan una progresiva recomposición de la rentabilidad, que a su vez permite el inicio de nuevas fases de prosperidad. Estos últimos períodos concluyen cuando el nuevo aumento de la composición orgánica deteriora el nivel promedio de la tasa de beneficio.

¿Y la solución a la crisis?

Evidentemente las crisis traen consigo diferentes alternativas de solución, la globalización es una respuesta a la profundización de esa gran crisis de rentabilidad del capitalismo. En la tabla 1, se muestra cómo el crecimiento del PIB mundial en 46 años (de 1950 a 1996) decreció enormemente al pasar de 4.9% (1950-1973) a 1.5% (1991-1996).

Tabla 1. *Tasa de crecimiento del PIB mundial*

Tasa de crecimiento del PIB por periodos.

| Periodos | Tasas de crecimiento. |
|------------|-----------------------|
| 1950- 1973 | 4,9% |
| 1974- 1980 | 3,5% |
| 1981- 1990 | 3,3% |
| 1991- 1996 | 1,5% |

Tomado de: Economía Mundial. Los últimos 20 años. Citado en Sierra Lara (2012).

Se ha evidenciado que las rentabilidades de las empresas hoy son muy inferiores a las que registraban en los albores del sistema capitalista, las empresas deben “luchar” en un mundo más competitivo, cumplir con normas legales, buscar nichos de mercados lo que se traduce en menos beneficios y mayores montos de inversión.

Pero, ¿qué es la rentabilidad? No es más que el beneficio obtenido por cada unidad de costo o de inversión aplicado en un negocio.

$$r = \frac{B}{C ; I} X 100$$

Donde:

R: Rentabilidad

B: Beneficio

Ct. Costo total

I: Inversión

Si analizamos la anterior ecuación, una mayor rentabilidad o ganancia media del sistema, a nivel de las diferentes ramas de la industria, solo es posible reduciendo el costo total o haciendo más eficiente la inversión a través de mayor innovación, o a través de mayores beneficios indefectiblemente, derivados de mayores ventas (más mercado), con control de los costos de producción.

Una de las formas de reducción de costos y, por ende, de una mejor rentabilidad es lo que comúnmente se ha llamado convergencia tecnológica, lo cual constituye un elemento fundamental en los procesos de globalización. La producción capitalista pasó de usar un sistema divergente desintegrado a uno convergente. La fusión de la electrónica, de los sistemas y de las telecomunicaciones ha hecho posible la transmisión de imagen, de voz y de datos utilizando un solo aparato. Todo lo que en el pasado reciente —tres o cuatro décadas—, se hacía en forma separada (divergencia) hoy se puede hacer más rápido y más eficiente utilizando un solo medio o artefacto. Fíjese en las utilidades que hoy día tiene su celular: es teléfono, cámara de video, cámara fotográfica, despertador, calendario, radio, en fin, solo por nombrar algunas. Con la revolución del chip, se pasó de la etapa de hierro a la del silicio; las manufacturas se hicieron más baratas al utilizar los sistemas CAD-CAM (diseños y manufacturas asistidas por computador, por sus siglas en inglés).

La denominada reconversión industrial y las nuevas estrategias de división internacional de trabajo son quizá las expresiones más claras de esta transición. Y aunque son producto de la crisis, no podrían haber sido implementadas de no ser por el desarrollo, a finales de la década de los setentas, de la microelectrónica. (...) donde el aumento de la productividad no está asociado a una producción en masa, como en el régimen anterior, sino que se deriva de las ventajas de una manufactura flexible que conjunta las conveniencias de las economías de escala con las economías de hábito, es decir, las economías derivadas de la adaptación rápida a los frecuentes cambios en la estructura de la demanda.

La manufactura flexible, elemento nodal en el cambio tecnológico, representa aumentos en la productividad no derivados de un ahorro del tiempo de máquina en operación, sino de una utilización de tiempo completo de

maquinaria a pesar de producir en pequeñas series, por la facilidad de cambiar de una operación a otra a través de los aportes de la micro computación. (Morales, 1986, pp. 220-221).

El texto anterior explica cómo la rentabilidad, a juicio de los defensores de las posturas globalizantes, podría revertir su tendencia decreciente por la introducción de una nueva tecnología convergente, sin embargo, el solo uso de la tecnología no redundará en menores costos de producción; el advenimiento de la BPR (*Business Process Reengineering* – Reingeniería de procesos de negocios), a comienzos de la década de los 90, estimulada por una recesión y a comienzos de la reestructuración de las economías occidentales, se constituyó en la mejor forma de reducir costos. La BPR con sus metodologías de *downsizing*, el *outsourcing*, la reingeniería, entre otras, se convirtió en eufemismo para la reducción de costos, típicamente el recorte de personal.

Por otro lado, para autores como Kozikowski (2007, p. 28), la globalización se caracteriza por:

- La reducción de las barreras comerciales y el auge de comercio mundial.
- La estandarización de los bienes y servicio y cierta homogeneización de los gustos a nivel mundial.
- El encogimiento del espacio geográfico. Las mejoras en las telecomunicaciones y transportes redujeron de manera sustancial las tarifas de larga distancia, los costos y los tiempos de los viajes internacionales y los costos de los fletes aéreos y marítimos. El mundo parece pequeño.
- Relacionado con el punto anterior se observa el movimiento mundial hacia el liberalismo: la democracia en lo político y el libre mercado en lo económico. Esta tendencia implica la reducción del papel del Estado en la economía y la creciente privatización de la misma.
- La tercera revolución industrial que implica cambios drásticos en la tecnología, la organización y las relaciones sociales y políticas.

No obstante lo anterior, los cambios drásticos de cómo se concibe el mundo, suscitados por la revolución informática, de las telecomunicaciones y de su aplicación en la empresa como fuente importante en la reducción de costos, explican parcialmente los bálsamos a la salida de la crisis propias del sistema de mercado mundial. La ampliación de los mercados, y con ello, la posibilidad de mayores ventas en distintos países hicieron imperiosa la necesidad de pasar del proteccionismo mercantil a la liberación comercial, de regímenes autoritarios al imperio de la democracia liberal.

La solución a la crisis no podría ser solo en el ámbito técnico, acompañado de la reestructuración empresarial, pues el crecimiento y la reproducción de ganancias requieren de normas y de mercados globales que posibilitem el intercambio de bienes y la exportación de capitales, de la

mundialización del sistema financiero internacional y la jurisprudencia surgida de la constitución y funcionamiento de entidades multilaterales como Organización Mundial del Comercio (OMC); la globalización no solo es técnica, económica, comercial sino que también requiere de instituciones fuertes que garanticen el funcionamiento y seguridad del sistema de relaciones entre países.

Para Douglas North las instituciones son restricciones creadas por los hombres con el fin de pautar la interacción social. En sus propios términos, son “reglas de juego” que “estructuran un incentivo en el intercambio humano”, y además, “como tales proveen los determinantes que subyacen en el desempeño económico” de una nación (North, 1993, p. 13; 2002, p. 191).

Por lo visto la solución a la crisis de rentabilidad del sistema capitalista es multidimensional: es técnica con la revolución informática; es económica, con la adopción del modelo neoliberal; es empresarial, con el fortalecimiento de la empresa corporativa; es política, con el estado liberal como estandarte. Pero igualmente cabe preguntarse ¿dónde está la globalización social? ¿La globalización supera las desigualdades o recrudece la pobreza? La globalización es un proceso profundamente cuestionado hoy día, por cuanto un 20% de la población se beneficia de ella al tiempo que el 80% se empobrece (Yance Pérez, 2009).

La respuesta: la integración regional de América Latina

Para autores como Stiglitz (2002) la globalización vino para quedarse, el malestar se ha producido porque instituciones económicas internacionales, como el FMI y la OMC que ayudan a fijar las reglas del juego, lo han hecho de forma que por lo general han favorecido los intereses de los países industrializados más avanzados, más que los del mundo en desarrollo.

A juicio de la autora, la explicación al malestar que ha producido la globalización es explicada por lo que Tugores Ques (2006) llama el “trilema” de la globalización:

La dificultad radica en alcanzar simultáneamente los vértices del trilema y deriva, del hecho de que la dimensión o jurisdicción relevante para las decisiones económicas pasa a ser superior al ámbito nacional y frecuentemente son ya de ámbito global mundial, mientras que por el contrario las decisiones sociopolíticas, diseñadas en principio para ordenar la economía y eventualmente corregir o compensar las imperfecciones o fallas de los mercados, siguen teniendo en parte alcance nacional. La consecuencia ya conocida es la creciente ineffectividad de estas políticas y la creciente visibilidad de que determinados aspectos importantes de la vida económica dependen de decisiones que o bien se adoptan fuera de las fronteras nacionales o bien se adoptan con estrategia y alcance supranacional. (p. 14).

Por lo tanto, si la globalización vino para quedarse y muchas de las decisiones de los organismos supranacionales (FMI, OMC) no responden a consolidar un desarrollo sostenible de las naciones menos desarrolladas, en especial de América Latina, no queda otra vía que la integración regional de

los países, pero que consulte las divergencias sociales, económicas y culturales. “Todo proceso de integración debe ser visto como la respuesta regional de una serie de países que, al compartir problemas, intereses y perspectivas comunes, se unen en aras del logro de metas de crecimiento y desarrollo multidimensionales” (Morales García & Morales Manzur, 2006, p. 2).

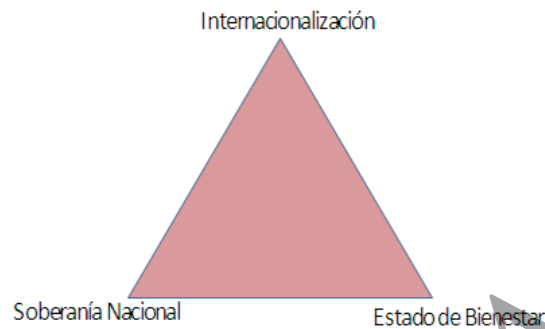


Figura 1. El trilema de la globalización
Fuente: Tugores Ques (2006, p. 13)

La palabra integración proviene del latín y quiere decir “completar”. Obviamente, hay mucho que hacer para completar a Latinoamérica y la integración es una de esas tareas impostergables. Sin embargo, la integración en América Latina avanzó en la última década (Mercosur-Acuerdos Bilaterales-Alba), rebasando los esfuerzos inspirados desde la CEPAL en los años sesenta. El actual modelo de integración se inicia con profundas reformas económicas a finales de los años 80, “ello significó una convergencia en los enfoques de política comercial, que junto a la prevalencia de regímenes democráticos impulsaron este proceso” (Sáez, 2008).

En años recientes, el proceso de integración ha tenido un giro importante. Los países han comenzado a mirar el proceso de integración de una manera más comprehensiva incorporando en su agenda a países fuera de América Latina y el Caribe, como los Estados Unidos, la Unión Europea y más recientemente, en Asia. Este proceso ha tendido a distraer los recursos desde el proceso intra-América Latina hacia los nuevos mercados, más dinámicos, y de mayor tamaño. Este proceso ha estado también justificado en un menor dinamismo del comercio intra-regional que se explica por diversos factores —tanto macroeconómicos, como comerciales— lo que ha debilitado el apoyo interno y confianza dentro de los actores involucrados en las posibilidades de la integración regional. La integración regional sigue siendo relevante por las características de la misma, especialmente la composición de los flujos y los actores involucrados (pequeñas y medianas empresas). Ello justifica continuar los esfuerzos por mejorar la integración, ampliar su cobertura y profundizar el tratamiento de temas. (Sáez, 2008, pp. 43-44).

Pero aparte del modelo que se haya seguido hoy día, ya sea privilegiando los acuerdos intra-regionales o extra regionales, la integración regional enfrenta unos desafíos impostergables que minimicen los impactos indeseables de la globalización: la práctica de una gerencia pública que supere los obstáculos y minimice la resistencia al cambio; la adopción de acuerdos económicos que promuevan la convergencia intrarregional; la promoción de mecanismos de cooperación que propendan por la disminución de la pobreza y de movilidad de mano de obra, además de innovar en políticas armónicas que persigan los delitos transnacionales en procura de una mayor justicia y seguridad de los pueblos.

Conclusiones

La globalización es la respuesta a la crisis de rentabilidad del capitalismo, que ha tomado elementos de orden tecnológicos, reestructuración empresarial, liberación de los mercados con el objeto de reducir los costos de producción y, por ende, revertir la tendencia decreciente de los beneficios capitalistas.

Los países menos desarrollados enfrentan dificultades al procurar un mejor bienestar de sus pueblos en virtud a que deben aplicar políticas con alcance mundial derivadas de los organismos como el FMI y la OMC, pero la corrección de los efectos indeseables de esas políticas son del resorte nacional, tal situación redundante en una pérdida de la soberanía nacional.

La integración de los países de América se debe entender como la forma de disminuir los efectos no deseados de la globalización, es decir, como una forma de disminuir la divergencia intra y extraregional.

Referencias

Grossmann, H. (1984). *La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista*. México, Siglo XXI.

Katz, C. (2002). Una interpretación contemporánea de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. *Laberinto*, (8), 85-100. Recuperado de katz.lahaine.org/?p=42

Kozikowski, Z. (2007). *Finanzas Internacionales*. 2ª ed. México: McGraw-Hill.

Mandel, E. (1979). *El capitalismo tardío*. México: Era.

Mandel, E. (1986). *Las ondas largas del desarrollo capitalista. La interpretación marxista*. Madrid: Siglo XXI.

Marx, C. (1894/1977). *El Capital: crítica de la economía política. Tomo III*. 13ª reimpr. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Morales García, L. & Morales Manzur, J. C. (2006). La agenda social andina: Educación y cultura. *Encuentro Educativo*, 11(1) Recuperado de <http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/ed/article/viewFile/3195/3081>

- Morales, M. (1986). *El impacto de la robótica en la industria mexicana*. México: OIT-PNUD.
- North, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- North, D. (2002). *IMF – Institute Seminar*. IMF Survey, June 10, pp. 191-192.
- Pineda, O. L. (2010). *Principales enfoques sobre la globalización: un análisis comparativo*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Pralong, V. C. (1999). *La globalización y sus efectos*. Santa Fe: El Cid. Recuperado de: http://share.pdfonline.com/75f519bdde3d4cda9786426fa9aded5a/La_globalizaci_n_y_sus_efectos_Indice_general_.pdf
- Sáez, S. (2008). *La integración en busca de un modelo: los problemas de convergencia en América Latina y el Caribe. Serie Comercio Internacional*. Santiago de Chile: Cepal - División de Comercio Internacional e Integración.
- Shaikh, A. (1991). *Valor, acumulación y crisis: ensayos de economía política*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Shaikh, A. (2000). La onda larga de la economía mundial en la segunda mitad del siglo XX. En J. Arriola y D. Guerrero (Eds.), *La nueva economía política de la globalización* (pp. 35-55). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Sierra Lara, Y. (2012). La crisis capitalista mundial: génesis, impactos y perspectivas. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (164), 2012. Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/la/12/ysl.html>
- Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización*. Buenos Aires: Taurus.
- Tugores Ques, J. (2006). *Economía Internacional. Globalización e integración*. 6ª ed. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Yance Pérez, A. (2009). La globalización como cambio institucional. *Económicas CUC*, 30(1), 279-288.